

**Recibido:** Diciembre, 2022

**Aceptado:** Diciembre, 2022

## Coyuntura Económica

# México, entre la recuperación, la inflación y la presión geopolítica

Israel Pichardo Vázquez<sup>1</sup>

A lo largo de este 2022 se presentaron diversos eventos que han puesto a prueba a nuestro país. En el presente se abordan tres eventos particulares: la inflación y sus repercusiones en la política monetaria, la recuperación económica medida a través del comportamiento del IGAE y los eventos armados que tuvieron efectos en la configuración geopolítica y el comercio internacional.

## La inflación y la política monetaria

---

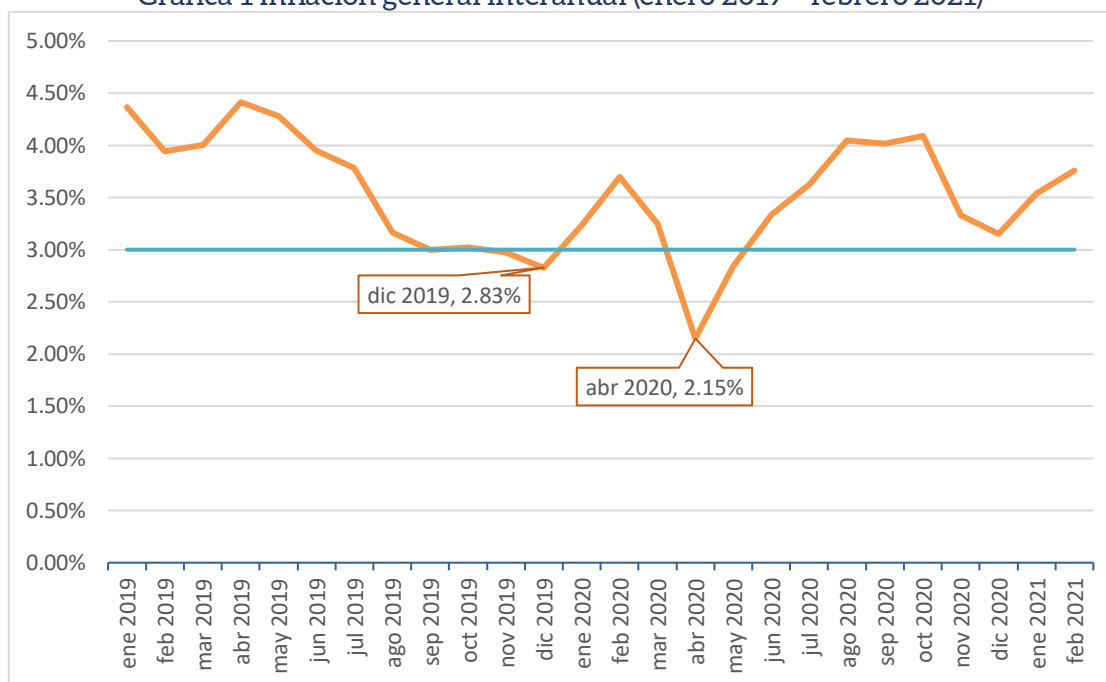
La inflación y la política monetaria son temas de gran preocupación a nivel mundial, en especial en el último trimestre del 2022. En diferentes países se ha presentado una escalada en los precios de una gran variedad de productos, situación que condujo a los gobiernos a modificar su política monetaria.

La entidad encargada de establecer las metas inflacionarias y conducir la política monetaria es el Banco de México. La meta de inflación de esta institución es el 3% y, aunque durante 2019 y 2020 solo en cuatro periodos la inflación general interanual observada se ubicó en la meta o por debajo de ella. En diciembre de 2019 se registró una inflación del 2.83% mientras que en abril de 2020 se ubicó en un nivel de 2.15%, la menor de los dos años enunciados (ver Gráfica 1). No obstante lo anterior, en dichos años, la inflación no observó repuntes significativos que pudieran representar una alerta para tomar otro tipo de acciones, por ejemplo, en materia de política monetaria.

---

<sup>1</sup> Docente de asignatura en el Centro Universitario UAEMex Nezahualcóyotl.

Gráfica 1 Inflación general interanual (enero 2019 - febrero 2021)

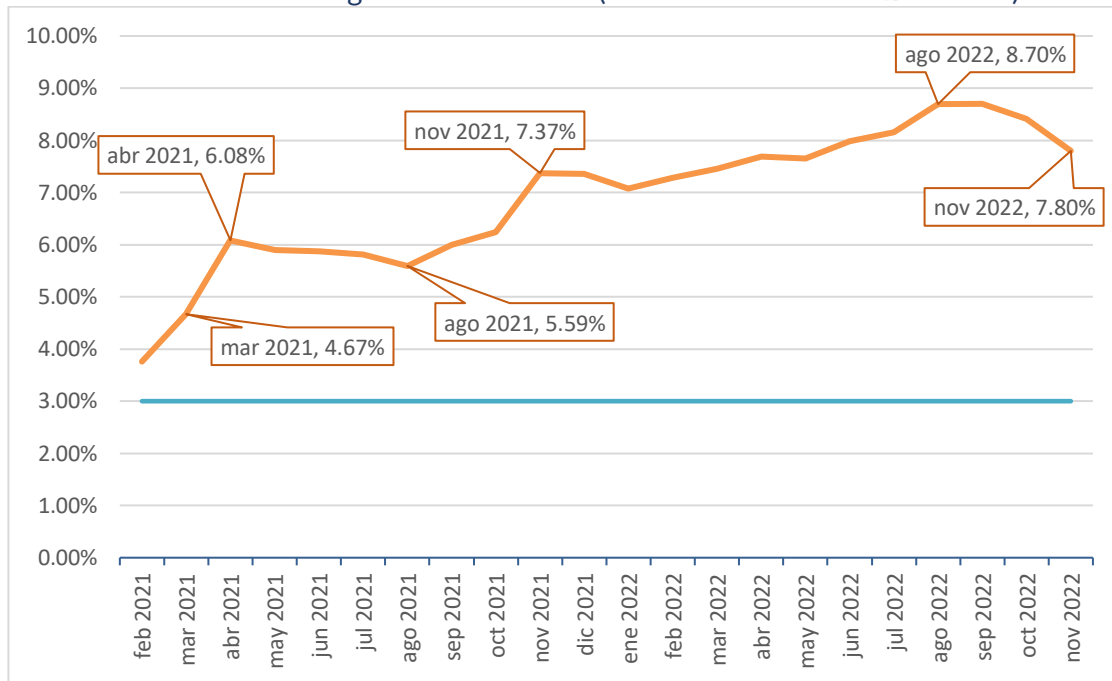


Fuente: elaboración propia con base en información del INPC, BIE Inegi

En general, en dichos periodos, la inflación se mantuvo estable. Hacia el mes de abril de 2021 se registró un nivel del 6.08% y fue la primera vez que se ubicó en un nivel superior al 5%. La tendencia hacia el alza continuó durante los siguientes meses y alcanzó un nuevo nivel máximo al ubicarse en 7.37% en noviembre de 2021. Ya en agosto de 2022 la inflación interanual se ubicaba en 8.7%, nuevo registro máximo, muy alejado de la meta del Banco de México. Al cierre del mes de noviembre de este año, la presión de los precios retrocedió un poco al ubicarse en 7.8% de forma interanual. El comportamiento en este periodo se muestra en la Gráfica 2.

Por otra parte, en relación a las tasas de interés, en México, desde el mes de diciembre de 2018 se tenía una tasa objetivo del 8.25%, misma que permaneció sin cambios durante casi ocho meses en que se reportó una disminución de 25 puntos base para quedar en 8% en agosto de 2019. La siguiente disminución se registró en el mes de septiembre del mismo año con una disminución semejante al quedar en un nivel del 7.75%. La tendencia a la baja durante noviembre y diciembre de 2019, así como en febrero de 2020, igualmente por 25 puntos base en cada periodo, hasta llegar al 7%.

Gráfica 2 Inflación general interanual (febrero 2021 - noviembre 2022)

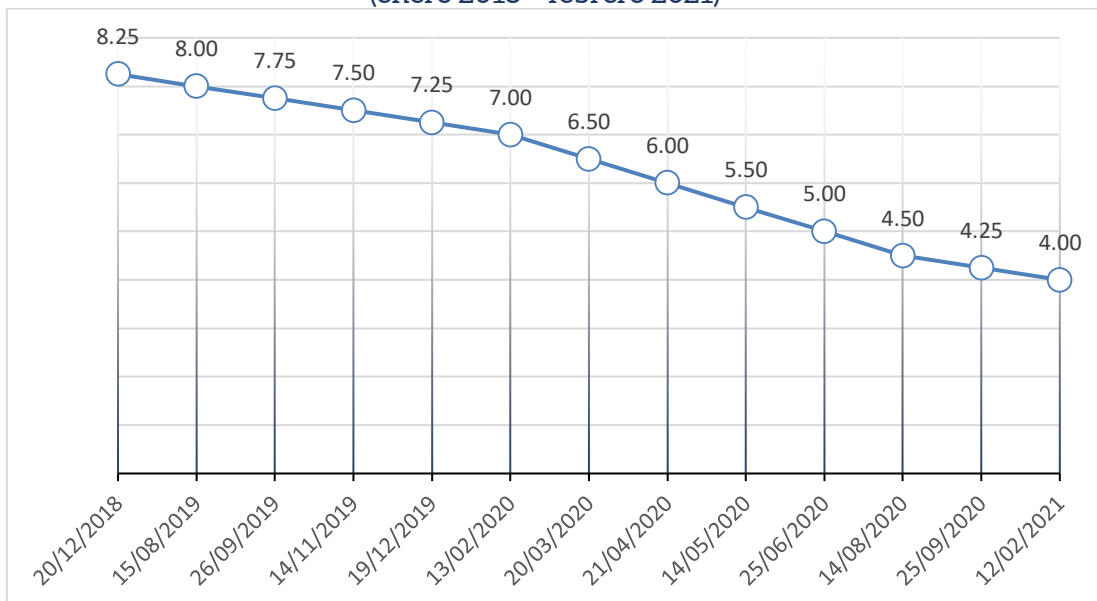


Fuente: elaboración propia con base en información del INPC, BIE Inegi

Los siguientes movimientos mostraron una disminución de 50 puntos base en marzo, abril, mayo junio y agosto de 2020, hasta llegar a un nivel del 4.50%. Hacia septiembre del mismo año se registró una disminución menor, ahora por 25 puntos base lo que ubicó la tasa objetivo en 4.25%, misma que permaneció sin cambios hasta febrero del siguiente año al reportar otra disminución en la misma cuantía y dejar en 4% dicho indicador, el menor nivel en el periodo reportado. Lo anterior se refleja en la Gráfica 3.

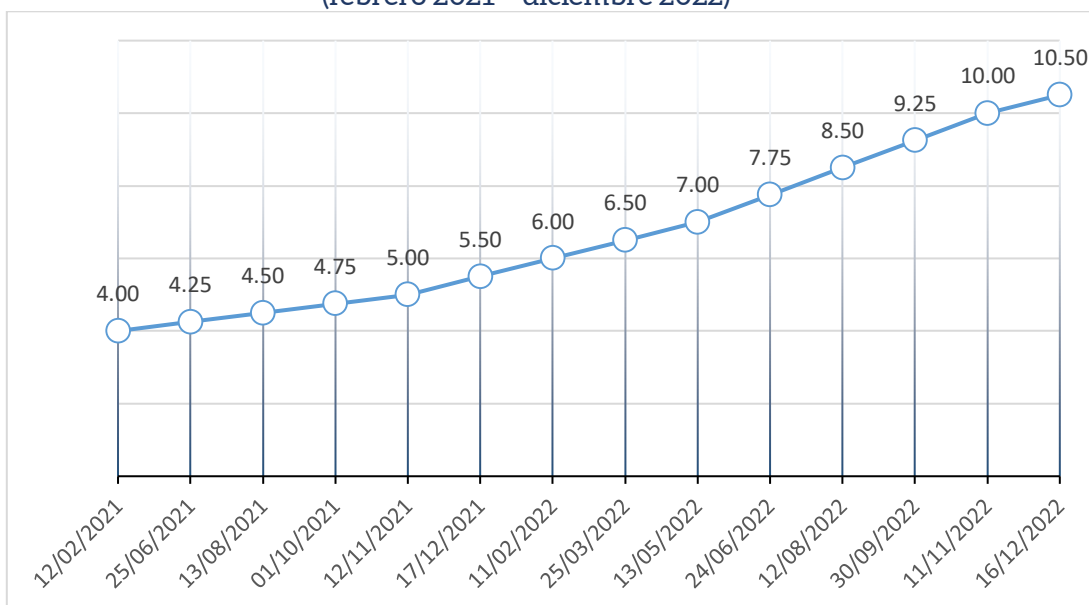
No obstante, el comportamiento a la baja anteriormente descrito, en el mes de junio de 2021 se registró un ligero incremento para ubicarse en 4.25%. los siguientes incrementos de 25 puntos base se registraron en agosto, octubre y noviembre del mismo año, con lo que se ubicó en 5%. Un mes más tarde, en diciembre el incremento reportado fue de 50 puntos base con lo que la tasa objetivo cerró el año en 5.5%. En adelante, los incrementos de febrero, marzo y mayo, fueron por la misma cuantía, lo que llevó a un nivel de 7% la variable en cuestión. Los siguientes incrementos fueron aún más agresivos, de 75 puntos base cada uno de los registrados en junio, agosto, septiembre y noviembre, lo que llevó a un nivel máximo del 10%. El último incremento se presentó apenas en días pasados, menos acelerado que en los meses previos, aunque no menos importante, con lo que cerrará en 10.5% la tasa objetivo. Lo anterior se muestra en la Gráfica 4.

Gráfica 3 Tasa de interés objetivo establecida por el Banco de México  
(enero 2018 – febrero 2021)



Fuente: elaboración propia con datos de Banco de México

Gráfica 4 Tasa de interés objetivo establecida por el Banco de México  
(febrero 2021 – diciembre 2022)



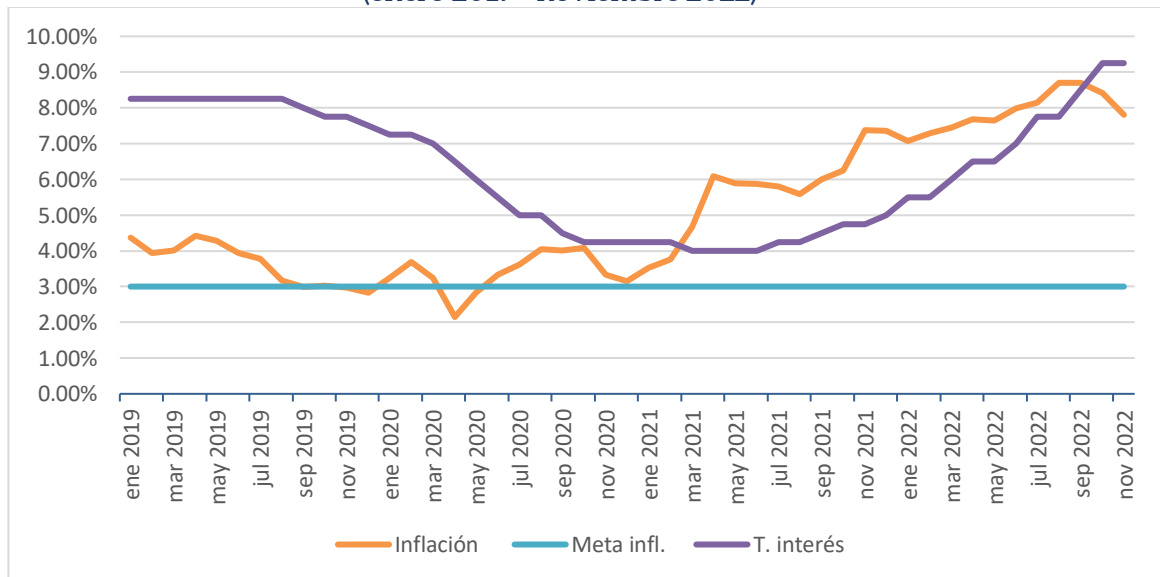
Fuente: elaboración propia con datos de Banco de México

El comportamiento de las tasas de interés no es casualidad y obedece a una decisión muy concreta del banco central. La literatura económica coincide, en general, en señalar que las tasas de interés son un buen termómetro del desempeño económico de un país, además de ser una herramienta de política monetaria para el control de la inflación. Ante periodos de estabilidad de precios,

los tipos de interés se encuentran bajos, al contrario, ante incrementos inflacionarios, se incrementan las tasas de interés. Dicho de otra manera, la política monetaria expansiva pretende incentivar el consumo y desincentivar el ahorro, por ejemplo, de las familias; de forma simétrica inversa, una política monetaria restrictiva permite que la demanda se contraiga lo que originará un retroceso ante presiones o incrementos inflacionarios.

Lo anterior se confirma con el comportamiento de las variables señaladas. A partir de la estabilidad inflacionaria, que incluso llegó a estar por debajo de la meta del 3%, la tasa objetivo del Banco de México comenzó a disminuir. Los incrementos inflacionarios llevaron a que nuestra autoridad monetaria tomara la decisión de incrementar de forma gradual la tasa de interés. En la medida en que el control de precios comenzaba a ser exitoso, las medidas monetarias eran cada vez menos agresivas, lo que se confirma hacia el último trimestre de este 2022 (ver Gráfica 5).

Gráfica 5 Inflación, meta inflacionaria y tasa de interés objetivo  
(enero 2019 - noviembre 2022)



Fuente: elaboración propia con datos de Inegi, Banco de México

Este comportamiento, sin embargo, históricamente, muestra un ligero rezago, es decir, las decisiones de incrementar o reducir los tipos de interés no se presenta de forma inmediata y, las autoridades monetarias, típicamente se reúnen para tomar una decisión lo más acertada posible y toman en consideración diversas variables como las expectativas de crecimiento, la propia inflación, el entorno

‘social y político, la configuración de los mercados internacionales, entre otros aspectos de relevantes.

Así, la evidencia empírica de los últimos años permite afirmar que el control de la inflación mediante la política monetaria ha sido exitoso. Cabe recalcar que las decisiones en materia monetaria, usualmente, tienen una correlación muy cercana a las que toma nuestro principal socio comercial. La FED (Federal Reserve Board), quién asume la gestión de la política monetaria en los Estados Unidos de América, ante sus propias presiones inflacionarias, también actuó de forma similar con sus tipos de interés.

Durante el último año, la FED incrementó sus tipos de interés de forma significativa. En el primer trimestre se ubicaban entre el 0 y el 0.25%. Hacia septiembre ya registraban el 3% y han alcanzado un máximo de 4.25% en el presente mes de diciembre. Al igual que lo que ocurre en nuestro país, el ciclo alcista en tasas de interés ha obedecido a tratar de controlar la inflación que, en ese país, también ha afectado de forma significativa el consumo doméstico y, en general, tiene un impacto importante en las variables reales. Este último trimestre del año, estuvo marcado por elevadas tasas inflacionarias y por incrementos semejantes en las tasas de interés, tanto a nivel nacional como internacional. A pesar de que la presión de los precios parece ceder un poco, nada garantiza que se vayan a mantener en el futuro inmediato y, de ocurrir, aún habrá que esperar las decisiones de las autoridades monetarias. Por lo pronto, no se prevé un retroceso en el corto plazo con relación a disminuir las tasas de referencia.

Como se mencionó líneas atrás, otras variables jugarán un papel importante, el crecimiento del Producto Interno Bruto, tipos de cambio, consumo, empleo. Aunque también jugarán un papel relevante otros aspectos como el conflicto bélico en Europa del este y que podrían repercutir de forma indirecta lo que sucede en nuestro país.

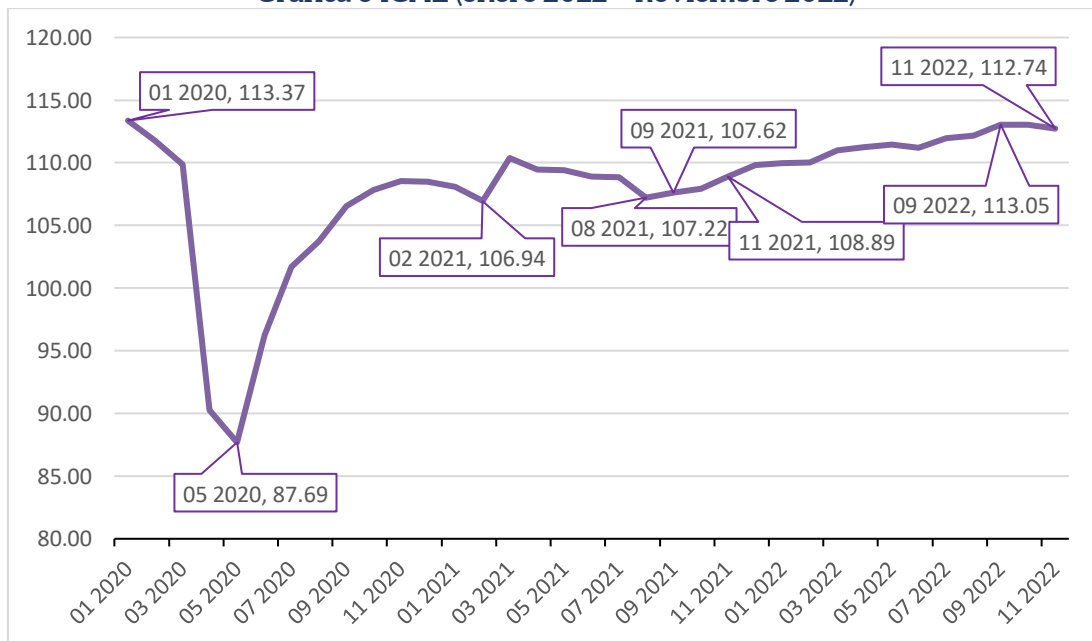
## Recuperación económica

La actividad económica tuvo una caída relevante en el segundo trimestre de 2020. Eso se encuentra ampliamente documentado y debatido por las razones sanitarias de sobra conocidas. En ese momento, sin embargo, se discutía el tipo de forma que tomaría la curva y, sobre todo, el tiempo de recuperación. Entonces se hablaba de una curva en forma de “v” o en forma de “u”.

Por supuesto, nadie tenía una bola de cristal que permitiera pronosticar con precisión si sería de una u otra forma. A la distancia, la caída no fue tan abrupta como indicaban algunos pronósticos más bien fatalistas. Pero tampoco se encontró alineada con las expectativas más optimistas que señalaban una inmediata recuperación. La economía mundial difícilmente se alineó de forma perfecta a dichas especulaciones.

En nuestro país, la recuperación no ha sido lo que se esperaría. Se vivieron dos retrocesos, uno en febrero de 2021 cuando el Indicador General de Actividad Económica –IGAE- se ubicó en 106.94. El segundo se presentó en agosto del mismo año en que dicho indicador, se ubicó en 107.22, el segundo menor desde la caída antes señalada.

Gráfica 6 IGAE (enero 2022 – noviembre 2022)

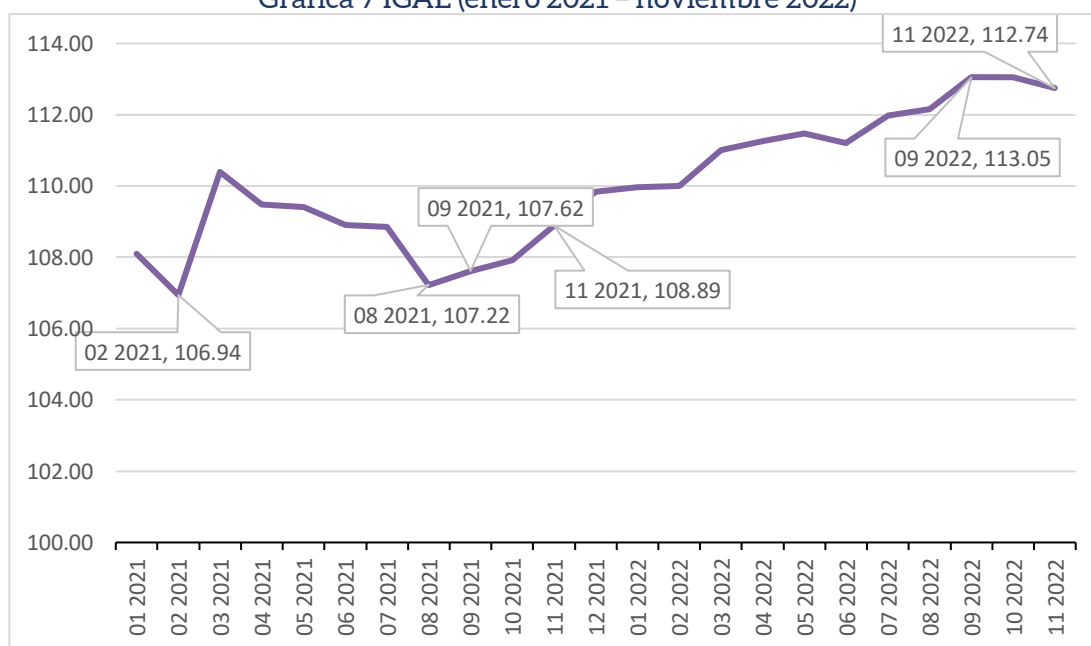


Fuente: elaboración propia con datos del BIE, Inegi

En el último cuatrimestre de este año, en el mes de septiembre el IGAE se ubicó en 11.05 y en noviembre, aunque retrocedí un poco con respecto a dicho periodo, la caída parece no ser significativa al ubicarse en 112.74; esto se muestra en la Gráfica 6.

Más allá de los dos periodos señalados (febrero y agosto de 2021), y a pesar de los tropiezos por la crisis sanitaria a nivel mundial, en nuestro país parece existir ciertos signos de mejoría. La tendencia, entre enero de 2021 y noviembre del presente 2022, en general, es positiva (ver Gráfica 7).

Gráfica 7 IGAE (enero 2021 - noviembre 2022)



Fuente: elaboración propia con datos del BIE, Inegi

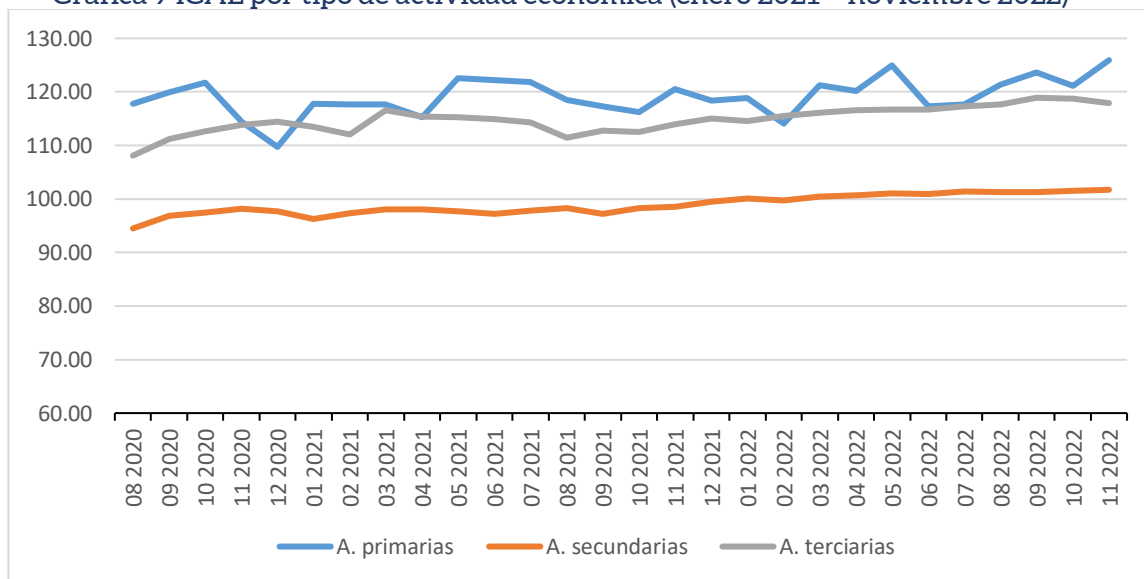
Durante todo el presente 2022 el IGAE mostró tasas de variación positivas que alcanzaron el 5% de forma interanual en septiembre de este 2022. Si bien presentan un ligero retroceso en octubre y noviembre, en general, el balance es positivo en este año. El resto de datos se muestran en la Gráfica 8..

Gráfica 8 IGAE, tasas de variación interanual (enero - noviembre 2022)



Fuente: elaboración propia con datos del BIE, Inegi

Gráfica 9 IGAE por tipo de actividad económica (enero 2021 - noviembre 2022)



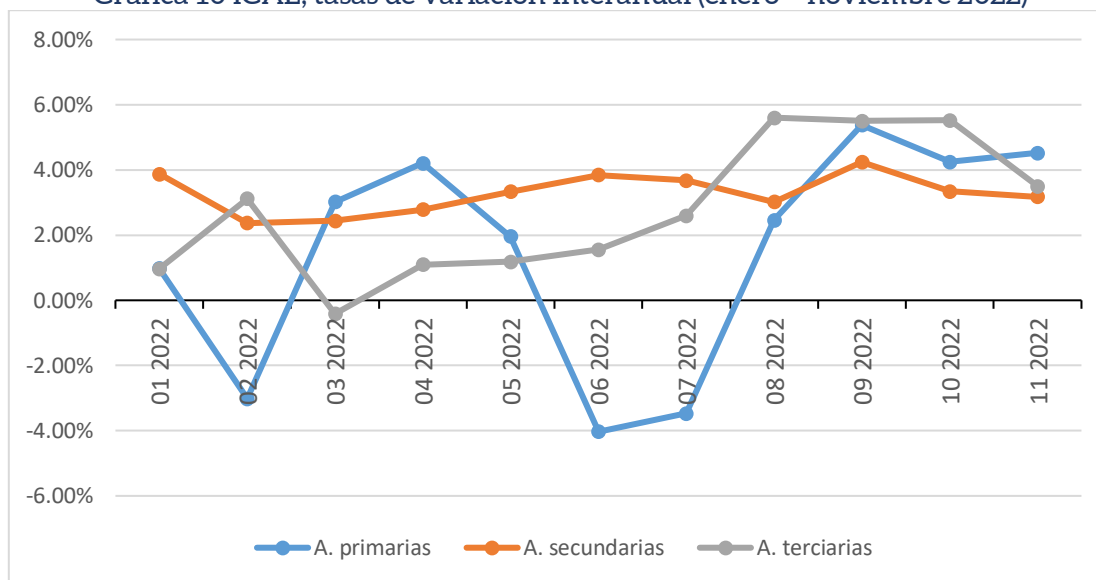
Fuente: elaboración propia con datos del BIE, Inegi

De forma desagregada, el IGAE para las actividades primarias tuvo un mejor desempeño y muestra una recuperación ligeramente más significativa hacia lo que significa el cierre del año. Le siguieron en importancia, el desempeño de las actividades terciarias, mientras que al final, con una recuperación más moderada, las actividades secundarias; esto se muestra en la Gráfica 9.

Por otra parte, el comportamiento de las tasas interanuales del GAE por tipo de actividad muestra sensibles diferencias. Las actividades secundarias mostraron

un comportamiento más estable ya que la variación se ubicó en el rango del 2 al 4 por ciento. Las el IGAE de las actividades terciarias reportó una tasa negativa en marzo de 2022 y un máximo de casi el 6% interanual. Las actividades primarias mostraron tres periodos con tasas negativas durante febrero, junio y julio, no obstante, también reportaron una pronta recuperación (ver Gráfica 10).

Gráfica 10 IGAE, tasas de variación interanual (enero – noviembre 2022)



Fuente: elaboración propia con datos del BIE, Inegi

En suma, el comportamiento de nuestra economía, si bien aún no apunta a un repunte importante, ya hay signos tangibles de recuperación. En particular en este último trimestre de 2022 el IGAE parece tener un comportamiento más estable y con una tendencia al alza lo que no es cosa menor, si se considera la forma en que afectó la situación sanitaria en tiempos recientes.

## La geopolítica y el comercio internacional

La geopolítica no es ajena a los acontecimientos económicos, en particular con relación al comercio internacional. A inicios de este año las amenazas políticas en Rusia y Ucrania, aunque no son nuevas, comenzaron a avivarse. Efectivamente podría verse como un hecho de corte regional de no ser por la incorporación de diferentes actores internacionales. En particular, las presiones de EU y la OTAN, incrementaron las tensiones y elevaron el conflicto a nivel internacional lo que, en efecto, se traduzca en un nuevo orden geopolítico. Las consecuencias directas a nivel económico no se han hecho esperar.

En primer lugar, se tienen las repercusiones en el incremento de los precios de los energéticos, debido a la reducción en el suministro de gas de parte de Rusia hacia Europa central. Tanto en los hogares como la industria tuvo repercusiones negativas. En este sentido, como los energéticos forman parte de los insumos de la producción de bienes y servicios, su incremento tiene una repercusión similar en los precios finales.

Otro aspecto importante fue el cierre de diferentes rutas de distribución debido al conflicto armado. Las rutas marítimas, aéreas y terrestres debieron adaptarse al conflicto bélico. El resultado fue que se incrementaron los costos de distribución, además de los correspondientes seguros. En otras palabras, distribuir mercancías se volvió más oneroso.

Adicionalmente, debido a que esa región se produce cerca de una cuarta parte de del trigo a nivel mundial, el conflicto provocó escasez y, consecuentemente, que el precio de dicho bien se incrementara prácticamente de inmediato. Este aspecto se sumó a los anteriormente descritos en relación a los incrementos den los precios.

En suma, los problemas en los energéticos, las cadenas de suministro y en la escasez de los bienes que dependen de la región, constituyó un punto nodal que compromete el tránsito de mercancías, en primera instancia en la región en conflicto. Sin embargo, esta situación se extendió pronto hacia Europa lo que tuvo un efecto dominó a una escala mundial.

Hoy día, con un mundo interconectado, especialmente en las relaciones comerciales, lo que ocurre en un lugar, por muy alejado que se encuentre, tiene repercusión en otras partes y regiones del planeta. El caso del conflicto armado no es la excepción y ha provocado que el comercio internacional se vea afectado, debido a que es más costoso transportar mercancías y producir bienes que dependen, tanto en sus cadenas de valor como de suministro, de insumos esenciales como los descritos. A ello hay que sumarle el nivel de alerta y precaución que se tiene en este momento, entre otros aspectos, al momento de realizar tratos comerciales a nivel internacional.

## Conclusiones

---

Hacia el cierre de este 2022, México se enfrentó a una serie de desafíos como los antes descritos. Las tasas de interés se incrementaron de forma gradual hasta superar los dos dígitos. Esto se debió, principalmente por las presiones inflacionarias que se acentuaron en este año y quedaban muy lejos de la meta establecida por el Banco de México.

Las tensiones del conflicto armado acentuaron los incrementos en los precios de los bienes. La escasez de los bienes que se producen en esa región, los cierres de rutas de distribución, una contracción en el suministro de energéticos, así como la fuerte integración en las cadenas de valor por el mundo globalizado, jugaron un papel determinante en la inflación en diferentes partes del planeta, además de tener un efecto significativo en el comercio internacional.

No obstante, no todo fueron sombras. El desempeño de la economía, medido por el IGAE, mostró signos de recuperación, en especial hacia la recta final de este año 2022. Lo que devenga hacia el siguiente año aún es de pronóstico reservado, no obstante, las decisiones en materia monetaria permiten vislumbrar un control en la inflación y la producción también parece indicar un camino hacia la recuperación y la estabilidad.